

Ciclos económicos y cambios en la movilidad residencial en aglomeraciones urbanas medianas: el caso de El Camp de Tarragona*

Guillem Vich Callejo

Universitat Rovira i Virgili. Departamento de Geografia
guillem.vich@urv.cat

Fernando Gil Alonso

Universitat de Barcelona. Departamento de Geografia
fgil@ub.edu



Recibido: enero de 2021
Aceptado: julio de 2021
Publicado: enero de 2022

Resumen

El Camp de Tarragona, como ámbito de estudio, es una zona poco explorada desde el punto de vista de los procesos de suburbanización. La complejidad es elevada al contar con dos ciudades, Reus y Tarragona, que jerarquizan el territorio, así como unas áreas residenciales periféricas que no solo son parte de su expansión urbana, sino que además son destinos turísticos y de segundas residencias. Utilizando datos de la estadística de variaciones residenciales (EVR), la presente aportación pretende analizar las dinámicas de movilidad residencial del área urbana conformada alrededor de las ciudades de Tarragona y Reus. Para ello, se han analizado la intensidad y la dirección de los principales flujos residenciales en el interior de El Camp de Tarragona, con especial atención a los que tienen origen y destino en ambas ciudades. Los resultados muestran cómo la crisis de 2008 ralentiza el proceso de desconcentración urbana que había caracterizado el territorio durante la década de los 2000 (aunque el cambio de tendencia ya empezaba a detectarse unos años antes), mientras que la poscrisis vuelve a reactivarlo. Los resultados confirman también que se trata de una única área urbana de carácter binuclear (conurbación Tarragona-Reus), y no de dos áreas diferenciadas.

Palabras clave: dinámicas urbanas; migraciones internas; cambios residenciales; crisis económica; Camp de Tarragona

* Esta publicación es parte del proyecto I+D+i «Nuevas movilidades y reconfiguración sociorresidencial en la poscrisis: consecuencias socioeconómicas y demográficas en las áreas urbanas españolas» (RTI2018-095667-B-I00), financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ FEDER «Una manera de hacer Europa», a través de la convocatoria de Proyectos I+D+i - Modalidad «Retos Investigación» del Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad, dirigido por la Dra. Cristina López Villanueva y el Dr. Fernando Gil Alonso. Este último también es coordinador del Grupo de investigación consolidado *Territori, Població i Ciutadania* de la Universitat de Barcelona, reconocido por la Generalitat de Catalunya (GRC_2017SGR1298).

Resum. *Cicles econòmics i canvis en la mobilitat residencial en aglomeracions urbanes mitjanes: el cas del Camp de Tarragona*

El Camp de Tarragona, com a àmbit d'estudi, és una zona poc explorada des del punt de vista dels processos de suburbanització. La complexitat és elevada en comptar amb dues ciutats, Reus i Tarragona, que jerarquitzen el territori, així com amb unes àrees residencials perifèriques que no només són part de la seva expansió urbana, sinó que a més són destinacions turístiques i de segones residències. Utilitzant dades de l'estadística de variacions residencials (EVR), aquesta aportació pretén analitzar les dinàmiques de mobilitat residencial de l'àrea urbana conformada al voltant de les ciutats de Tarragona i Reus. Per fer-ho, s'han analitzat la intensitat i la direcció dels principals fluxos residencials a l'interior del Camp de Tarragona, amb especial atenció als que tenen origen i destinació a les dues ciutats. Els resultats mostren que la crisi de 2008 va alentir el procés de desconcentració urbana que havia caracteritzat el territori durant la dècada del 2000 (encara que el canvi de tendència ja començava a detectar-se uns anys abans), mentre que la postcrisi ha tornat a reactivar-lo. Els resultats confirmen també que es tracta d'una única àrea urbana de caràcter binuclear (conurbació Tarragona-Reus) i no pas de dues àrees diferenciades.

Paraules clau: dinàmiques urbanes; migracions internes; canvis residencials; crisi econòmica; Camp de Tarragona

Résumé. *Cycles économiques et changements de la mobilité résidentielle dans les zones urbaines de taille moyenne : le cas du Camp de Tarragona*

Le *Camp de Tarragona*, en tant que zone d'étude, est une région urbaine peu explorée du point de vue des processus de périurbanisation. Sa complexité est élevée, car elle compte avec deux villes, Reus et Tarragone, qui organisent le territoire, ainsi que des zones résidentielles périphériques qui agissent, à la fois, comme aires d'expansion urbaine des deux villes, comme destinations touristiques et comme zones de résidences secondaires. À partir des données des statistiques de variation résidentielle (EVR), cette contribution vise à analyser la dynamique de la mobilité résidentielle dans la zone urbaine autour des villes de Tarragone et Reus. Pour cette raison, l'intensité et la direction des principaux flux résidentiels à l'intérieur du Camp de Tarragona ont été analysés, en accordant une attention particulière à celles qui proviennent ou terminent dans les deux villes. Les résultats montrent comment la crise de 2008 (bien que le changement de tendance avait déjà commencé à être détecté quelques années plus tôt) ralentit le processus de déconcentration urbaine qui avait caractérisé le territoire au cours des années 2000, et que l'après-crise a réactivé. Les résultats confirment également que l'agglomération Tarragone-Reus est une seule région urbaine à caractère bi-nucléaire, et non deux aires urbaines différentes.

Mots-clés : dynamique urbaine ; migrations internes ; changements résidentiels ; crise économique ; Camp de Tarragona

Abstract. *Economic cycles and residential mobility changes in medium-sized urban agglomerations: the case of Camp de Tarragona*

The process of suburbanization in the Camp de Tarragona region has not been much studied. It is a particularly complex area as it is dominated by two main cities, Reus and Tarragona, surrounded by residential areas that are not only part of their urban expansion (sprawl), but are also international tourist destinations and areas of secondary residences. Using statistics of residential variation (EVR), this research aims to analyze residential mobility trends in the urban area around the cities of Tarragona and Reus. To this end,

the intensity and direction of the main residential flows within the Camp de Tarragona region have been analyzed, focusing particularly on those originating or terminating in the two cities. The results show that the economic crisis of 2008 slowed down the process of urban dispersal that had characterized the area during the 2000s (although a change in this trend had already begun to be seen a few years before the crisis started), while the process resumed in the post-crisis period. The results also confirm that this territory acts as a single urban area of a binuclear nature (the Tarragona-Reus conurbation), rather than two distinct areas.

Keywords: urban dynamics; internal migration; residential moves; economic crisis; Camp de Tarragona

Sumario

- | | |
|--|----------------------------|
| 1. Introducción | 4. Resultados |
| 2. Marco teórico | 5. Conclusión y discusión |
| 3. Marco geográfico, metodología y fuentes | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

En las últimas dos décadas, España ha experimentado cambios económicos y demográficos importantes que se han visto reflejados en las principales áreas urbanas a través de períodos tanto de desconcentración y expansión como de concentración.

Desde finales de los noventa y hasta 2007, España vivió unos años de expansión económica acompañada de un crecimiento urbano y demográfico. En este sentido, la población activa del país pasó de 16 millones a 23 millones durante el período 2001-2008, con una tasa de desempleo que llegó a ser del 7,9% en el segundo trimestre de 2007 (EPA, 2013). Paralelamente a este crecimiento económico, se produjo un crecimiento urbano acelerado y con un déficit claro de planificación impulsado por la conocida burbuja inmobiliaria española. Por ejemplo, en 2006, en España se emitieron más de 737.000 licencias de construcción, cifra que supera a cualquier otro país europeo (Burriel de Orueta, 2008). En el aspecto demográfico, las principales áreas urbanas experimentaron un claro proceso de crecimiento y desconcentración, protagonizada sobre todo por residentes autóctonos en búsqueda de una propiedad en las zonas suburbanas (Gil-Alonso, Bayona-i-Carrasco y Pujadas-i-Rúbies, 2016). Además, a esta tendencia de movilidad residencial se le añadió un flujo de inmigración internacional muy importante —cerca de un millón de entradas en 2007 y con un máximo de 6,5 millones de habitantes nacidos en el extranjero, el 14% de la población total—, que, aunque se distribuyó por todo el territorio español, se concentró en las principales áreas urbanas (Gil-Alonso y Thiers-Quintana, 2019).

Sin embargo, a partir de 2008 y con la oficialización del estado de crisis económica por parte del Gobierno español, tanto la creación de empleo y el crecimiento urbano como las migraciones residenciales se vieron fuertemente afectados. Además de las conocidas consecuencias —como la paralización del sector de la construcción de viviendas y el aumento exponencial de las tasas de desempleo, que alcanzó al 26,9% de la población económicamente activa en 2012 (EPA, 2013)—, la llegada de la crisis se vio reflejada en los patrones de migración residencial de las principales áreas urbanas españolas (Gil-Alonso et al., 2016).

Los procesos de desconcentración urbana previos a la crisis y su impacto sobre la movilidad residencial intrametropolitana han sido ampliamente estudiados para las áreas urbanas de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia y Bilbao (Pozo Rivera y García Palomares, 2009; Feria y Albertos, 2010; Susino y Duque Calvache, 2013; Bayona y Pujadas, 2014; Gutiérrez y Delclòs, 2014; Pujadas et al., 2015; López Gay, 2016; Palomares-Linares et al., 2017; Bayona-i-Carrasco et al., 2018; Pozo Rivera y Rodríguez Moya, 2018), e incluso encontramos estudios más recientes sobre su evolución en dichas metrópolis en el período poscrisis (Gil-Alonso y Thiers-Quintana, 2019; Thiers-Quintana y Gil-Alonso, 2020). No obstante, menos se conoce de la relación entre ciclos económicos y cambios en la movilidad residencial en áreas urbanas de menor tamaño como la conurbación Tarragona-Reus. De este modo, el presente trabajo pretende explorar los patrones de migración interna durante la expansión económica (1998-2007) y los períodos de crisis (2008-2013) y poscrisis (2014-2019) en el área urbana de Tarragona-Reus, situada en el centro de El Camp de Tarragona (Cataluña). Como objetivo subordinado, a partir de los datos de movilidad residencial, se abordará el debate sobre si esta conurbación constituye una única área urbana (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, 2020; Serrano-Martínez, 2007; Feria-Toribo, 2010; Roca et al., 2011¹) o si, por el contrario, El Camp de Tarragona contiene dos áreas urbanas diferenciadas encabezadas por las ciudades de Tarragona y Reus (proyecto AUDES²).

2. Marco teórico

El crecimiento y la expansión de las áreas urbanas han sido explicados por el modelo de las «fases de desarrollo urbano», enunciado inicialmente por Peter

1. Listado de municipios de las áreas urbanas definidas en el *Atlas estadístico de las áreas urbanas en España* (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana), donde aparece definida el Área Urbana de Tarragona-Reus: <https://www.mitma.gob.es/recursos_mfom/comodin/recursos/listado_2019.pdf>.
2. Página web del Proyecto AUDES-Áreas Urbanas de España: <<https://alarcos.esi.uclm.es/per/fruiz/audes/>>. El Proyecto AUDES distingue las áreas urbanas de Tarragona, Reus, Torredembarra y Salou-Cambrils, que finalmente conforman la conurbación de Tarragona-Reus-Salou-Torredembarra al superar dichas áreas urbanas unas ratios de interacción superiores al 25%.

Hall (1971) (Hall y Hay, 1980) y completado por otros investigadores como Berry (1976), Klaassen, Molle y Paelinck (1981) Berg et al. (1982). Según este modelo, la ciudad pasa por una serie de fases de desarrollo que se pueden identificar a partir del examen de sus pautas internas de crecimiento, distinguiendo si este se produce en el centro (ciudad central o *core*) o en su periferia (*ring/commuting hinterland*). La primera etapa es la de «centralización», en la cual la población procedente de las áreas periféricas se concentra en el centro del área urbana. Le sigue la fase conocida como «descentralización», que comprende una «descentralización relativa», donde el centro todavía crece, pero más lentamente que la periferia, seguida por la «descentralización absoluta», en la que el centro tiene un crecimiento negativo, es decir, pierde población en favor de la periferia. Finalmente, el conjunto del área metropolitana experimenta una pérdida de población debido a que el descenso de población del centro es mayor que lo que gana su periferia, que al final también pierde población. Berry (1976) denomina estas fases «urbanización», «suburbanización» y «contraurbanización», tras la que se añade una fase de «reurbanización», que implica atribuir a este modelo un factor de ciclicidad, por lo que al final de la última etapa propuesta por Hall y Hay se volvería a la primera fase, con una reactivación del crecimiento, especialmente del centro (Klaassen et al., 1981). Berg et al. (1982) subdividen cada una de las cuatro fases en dos, según si el centro o la periferia gana o pierde (más) población, lo que determina, en definitiva, si se trata de un proceso de centralización o descentralización y si esta es absoluta o relativa.

Fielding (1982) vincula el tamaño de los asentamientos con el sentido y el volumen de las migraciones internas en cada una de las fases de desarrollo urbano. Así, en la etapa de concentración, la migración neta positiva es directamente proporcional al tamaño de los municipios, es decir, las localidades más pobladas reciben mayor migración neta que las intermedias, mientras que los núcleos más pequeños tienen un crecimiento negativo. Esta jerarquía de la tasa neta de migración se invierte durante la fase de desconcentración o contraurbanización, cuando los núcleos más pequeños y menos densos pasan a tener una mayor tasa de migración neta positiva procedente de las grandes ciudades, que pierden población. Geyer y Kontuly (1993) reúnen las aportaciones anteriores y proponen la «teoría de la urbanización diferencial», basada en los procesos migratorios de las áreas urbanas, según la cual las pautas de migración van cambiando sucesivamente en el tiempo: primero con mayores tasas de migración neta positiva en las grandes ciudades; después en las ciudades medias, y finalmente en las de menor tamaño.

El modelo de las fases de desarrollo urbano ha sido testado y criticado a lo largo de las últimas décadas (Fielding, 1982; Champion, 1989, 2001; Cheshire, 1995; Antrop, 2004; Storper y Manville, 2006; Buzar et al., 2007; Rérat, 2012), sin embargo, se sigue utilizando como marco conceptual para analizar la evolución urbana reciente en España y en Europa (Turok y Mykhnenko, 2007; Kabisch y Haase, 2011; Wolff, 2018; Wolff y Wiechmann, 2018). Esto puede ser debido a la facilidad para diferenciar las distintas fases del proceso de

urbanización en función de las tasas de crecimiento de la población de centros y periferias.

Así, el «proceso de descentralización» implica un cambio en la distribución de la población, con una pérdida de peso demográfico de los lugares densamente habitados, como son las ciudades compactas tradicionales, en favor de otros más pequeños y de menor densidad dentro de un sistema territorial determinado, es decir, sus municipios periféricos (Otero y Gómez, 2007). Se trata de un proceso complejo, como evidencian la diversidad de términos utilizados para referirse al mismo fenómeno (*desconcentración, suburbanización, periurbanización, contraurbanización o rururbanización*), dependiendo de si se ha estudiado desde la tradición anglosajona o europea y en función de las diferentes posiciones teóricas que lo han analizado (Monclús, 1998), así como de la heterogeneidad de las metodologías y aproximaciones utilizadas (De la Fuente, 1999).

En España, el proceso de descentralización urbana ha sido ampliamente estudiado en los últimos años. Los patrones de migración residencial de las áreas metropolitanas de Valencia, Sevilla y, especialmente, las grandes áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona han sido ampliamente estudiados (Recañó, 2004; Bayona y Pujadas, 2014; Lopez-Gay, 2014). Adicionalmente, el período de tiempo más estudiado ha sido el comprendido entre la segunda mitad de los años noventa y la primera mitad de los 2000, es decir, el correspondiente al período de mayor crecimiento urbanístico, de masiva producción de viviendas y, por tanto, de elevados flujos residenciales (Pujadas y Prats, 2008; Gutiérrez y Delclòs, 2014). Este período se caracteriza por una pérdida de población de las ciudades centrales, sobre todo de población con nacionalidad española, por su menor poder de atracción. Esta menor atracción se expresa a través de tasas de inmigración más bajas del centro y tasas de emigración iguales o superiores que el resto de los municipios periféricos. Esta migración interna neta negativa en las áreas centrales fue compensada por la llegada de grandes flujos de inmigración internacional a finales de los años noventa (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2012; Bayona y Pujadas, 2014).

También los efectos de la crisis económica sobre los flujos residenciales en las áreas urbanas españolas despertaron el interés entre los académicos. En este sentido, se ha demostrado que la crisis, además de haber reducido el crecimiento de la población, frenó parcialmente las dinámicas de suburbanización (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2012; Bayona y Pujadas, 2014; Nel-lo y Donat, 2014). Aunque siguieron produciéndose flujos residenciales con una intensidad no mucho menor que la de antes del inicio de la crisis, las pautas de localización ya no eran tan claras: ni los municipios periféricos recibían tantos «suburbanitas» ni las ciudades centrales perdían tanta población por migración interna (Bayona y Pujadas, 2014; López-Gay, 2014). Este cambio de tendencia puede explicarse en parte por el descenso que experimenta la inmigración internacional, que hasta 2008 se asentaba en los centros de las principales ciudades españolas y alimentaba, directa o indirectamente, los flujos de suburbanización. Además, cabe destacar la dificultad de acceso a nuevas viviendas debido a la

crisis económica y, particularmente, al hundimiento del mercado de la vivienda (Gil-Alonso et al., 2016). Concretamente, la restricción de acceso al crédito hipotecario y el parón en la construcción de nuevas promociones de viviendas en los municipios periféricos también ayudan a explicar la disminución en los cambios de residencia de los residentes españoles, de manera que se reducen los flujos de salida de las principales ciudades hacia municipios vecinos en el período posterior a 2008 (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2012).

Aun así, este cambio de tendencia en el crecimiento de las ciudades españolas, como ha ocurrido en las principales ciudades europeas y norteamericanas, parece haberse detectado ya antes del inicio de la crisis (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2012; López-Gay, 2014). Este fenómeno puede deberse a lo que Blanes y Menacho (2007) anunciaron que podría suceder al final de la década de 2010. En una ciudad como Barcelona, los autores preveían que no se podrían regenerar los hogares debido a una mortalidad superior por el *efecto estructura*. Esto aliviaría la presión al mercado de la vivienda e introduciría cambios en las dinámicas residenciales en esta ciudad. Además, López-Gay (2014) añade que puede haberse producido un retorno de personas que emigraron a las periferias de las ciudades españolas por una falta de oferta del mercado de vivienda.

Sin embargo, la mayoría de los análisis se han centrado en las grandes metrópolis españolas y son menos frecuentes las aportaciones que han explorado los procesos de desarrollo urbano y los cambios en la movilidad residencial enfocados en las áreas urbanas de menor tamaño (Otero y Gómez, 2007; Goerlich y Mas, 2009; García y Otero, 2012; Gil-Alonso y Bayona-i-Carrasco, 2012; Bellet y Olazabal, 2017). En concreto, pocos son los trabajos que han estudiado los procesos de urbanización en El Camp de Tarragona, y entre los más destacados se encuentran los de Bellet y Llop (2004), Alberich (2008), Roquer (2012), Font Arellano (2013) y Gutiérrez y Miravet (2016). Además, se ha estudiado la relación residencial entre los municipios de Calafell, Cunit y El Vendrell —situados en la zona litoral al norte de Tarragona— y los municipios de la Región Metropolitana de Barcelona durante la década de los noventa (González Reverté, 2003). También pueden encontrarse análisis sobre la movilidad residencial de las ciudades de Tarragona y Reus durante la primera mitad de los 2000, en los cuales se evidencia una expansión residencial hacia municipios cercanos menos densamente poblados (Pujadas y Prats, 2008). En relación con el efecto de la crisis en la movilidad residencial, Gutiérrez y Delclòs (2014) demuestran cómo la descentralización se produce en mayor medida en la región metropolitana de Barcelona en comparación con las comarcas de Girona, Lleida y Tarragona. Según su estudio, a partir de la llegada de la crisis económica, se produce una estabilización, pero no un desplome, de las migraciones residenciales en las comarcas de las principales ciudades catalanas.

Este trabajo es una aportación al estudio de los procesos de crecimiento urbano de la conurbación Tarragona-Reus, enfocado en los efectos de la crisis y de la poscrisis sobre el proceso de urbanización de este territorio. Creemos que esta es la gran aportación de la investigación, como ejemplo de lo que puede haber ocurrido en otras áreas intermedias.

3. Marco geográfico, metodología y fuentes

3.1. Área de estudio

La delimitación del ámbito de estudio del presente trabajo sigue los criterios del *Atlas estadístico de las áreas urbanas en España* del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (2020). Este atlas delimita el área central de El Camp de Tarragona³, o conurbación de Tarragona-Reus, como un área metropolitana compuesta por 16 municipios al sur de Cataluña, situados administrativamente dentro de la provincia de Tarragona (figura 1). Los criterios utilizados para la delimitación de las áreas urbanas que sigue este atlas estadístico se aproximan a la idea de área metropolitana con criterios geográfico-funcionales (Vinuesa y Vidal, 1991; Feria Toribio, 2004).

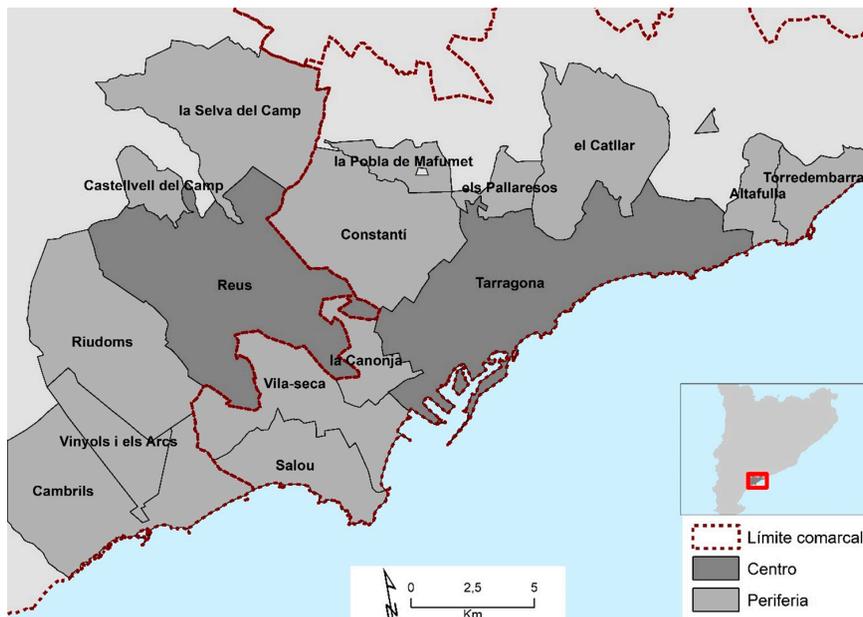
Para un mejor análisis del proceso de desconcentración, se agruparán los 16 municipios en dos grupos. Por un lado, Tarragona y Reus serán consideradas como centro del área urbana —como si formaran una única ciudad central— y, por otra parte, el resto de los municipios formarán la periferia de esta área. Los municipios periféricos seleccionados son Altafulla, Cambrils, La Canonja, Castellvell del Camp, El Catllar, Constantí, Els Pallaresos, La Pobla de Mafumet, La Selva del Camp, Riudoms, Salou, Torredembarra, Vila-seca de Solcina y Vinyols i els Arcs. Para simplificar el análisis, se considerarán también como periféricos municipios como Cambrils, Salou y Vila-seca. Sin embargo, su volumen de población, su volumen de la actividad económica gracias a la industria turística y el papel de sus segundas residencias dotan a estos municipios de características típicas de ciudad intermedia y de un rol en este territorio que va más allá de la simple función residencial dependiente de Tarragona y Reus. Aun así, Tarragona y Reus siguen siendo los núcleos centrales más relevantes dentro del área de estudio.

3.2. Métodos y fuentes utilizados

Los datos utilizados para el presente estudio provienen mayoritariamente de dos fuentes estadísticas: el padrón continuo de población (Institut d'Estadística de Catalunya, Idescat) y la estadística de variaciones residenciales (Instituto Nacional de Estadística, INE). Por un lado, el padrón continuo, que recoge la población oficialmente residente en cada municipio a 1 de enero de cada año, se ha utilizado para calcular el crecimiento poblacional de los municipios del ámbito de estudio. Por el otro, la estadística de variaciones residenciales (EVR), que recoge la información sobre las altas y bajas residenciales registradas en los padrones

3. El Camp de Tarragona no tiene una definición unívoca, pero en su sentido más amplio es un territorio formado por seis comarcas administrativas catalanas: Tarragonès, Baix Camp, Baix Penedès, Alt Camp, Conca de Barberà y Priorat. Tarragona y Reus son las capitales de El Tarragonès y El Baix Camp, respectivamente. Por lo tanto, el área analizada en este estudio correspondería a la zona central de este territorio más amplio.

Figura 1. La conurbación de Tarragona-Reus en el marco de El Camp de Tarragona



Fuente: elaboración propia a partir de la definición del *Atlas estadístico de las áreas urbanas en España* (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, 2020).

municipales, informa sobre el movimiento migratorio mediante los cambios de residencia entre municipios.

La EVR es considerada de manera general como una fuente aceptable para analizar la migración interna en España (Bayona y Pujadas, 2014). Aun así, hay algunas reservas sobre su precisión, debido a imprecisiones en relación con el momento de comunicar el cambio de municipio (que puede ser posterior a la fecha en que realmente se produce) y de falsos empadronamientos que generan, al mismo tiempo, una falsa movilidad, por motivos fiscales (por ejemplo, en relación con la desgravación fiscal de la segunda residencia declarada como primera vivienda, problema especialmente importante en esta área urbana) o de inscripción escolar. A pesar de estos inconvenientes⁴, la EVR permite conocer la evolución de la movilidad residencial y sus pautas geográficas con más o menos precisión (Bayona y Pujadas, 2014).

Para el presente trabajo, primeramente, se analizará el crecimiento demográfico general de los municipios del centro (Tarragona y Reus) y periféricos

4. Otro problema de la EVR es el subregistro de las bajas con destino al extranjero, especialmente de las personas nacidas fuera de España o de nacionalidad no española (Gil-Alonso, 2010), aunque, dado que este artículo se centra en los cambios de residencia internos, este sesgo no afecta a la calidad de los resultados.

(resto de municipios), así como del total de municipios que componen la conurbación de Tarragona-Reus durante el período 1998-2017. Además, se estudia el crecimiento anual acumulativo de los *stocks* de esos territorios (contabilizados a 1 de enero) por períodos aproximados de cinco años, lo que permite evaluar el impacto de las fases del ciclo económico: 1/1/1998 – 1/1/2003 y 1/1/2003 – 1/1/2008 (fase de expansión), 1/1/2008 – 1/1/2014 (etapa de crisis profunda) y 1/1/2014 – 1/1/2019 (recuperación progresiva o poscrisis). Con el objetivo de explorar las migraciones entre el área central y la periferia, se analiza también el número total de interacciones residenciales (suma de inmigraciones y emigraciones) y el saldo migratorio (inmigraciones menos emigraciones) metropolitano entre los municipios del centro y los periféricos. En cuanto al análisis de los efectos de la crisis en la movilidad residencial, se compararán los saldos migratorios entre municipios del área central y los del área periférica en 2003-2007 (cinco años), 2008-2013 (seis años) y 2014-2018 (cinco años), que son los mismos períodos temporales definidos por los *stocks*. A partir de los datos de inmigraciones y emigraciones, se calculan las tasas de migración neta (TMN, calculada a partir de la fórmula: saldo migratorio en el período t / población media del período t * 1000), así como el índice de efectividad migratoria (saldo migratorio en el período t / inmigraciones + emigraciones en el período t).

4. Resultados

4.1. Impacto de las fases del ciclo económico en el crecimiento urbano

Los resultados de este estudio evidencian que el crecimiento poblacional del área urbana formada alrededor de las ciudades de Tarragona y Reus se vio afectado considerablemente por el impacto de la crisis económica española. Como puede observarse en la tabla 1 y la figura 2, este territorio experimentó un crecimiento constante de su población desde los años ochenta y noventa, y llegó a acoger 373.924 habitantes en 2008. Es en este momento cuando su crecimiento deviene más leve y únicamente aumenta en 10.500 personas durante cinco años, hasta llegar a un total de 384.424 habitantes en 2012. Es a partir de entonces que la población de la conurbación inicia un ligero descenso de tres años debido a la profundidad y duración del impacto de la crisis, hasta estabilizarse entre 2015 y 2017 en torno a los 378.000 habitantes. Los dos últimos años, en un marco de recuperación económica, se retoma el crecimiento demográfico, hasta llegar a los 386.600 habitantes en 2019, cifra que representa el máximo demográfico histórico de la conurbación.

Dentro de este territorio, el área central, formada por las ciudades de Tarragona y Reus, detiene su crecimiento en el año 2009, con 247.441 habitantes. A partir de ese momento, la población tiende a decrecer hasta los 234.630 habitantes en 2017 y vuelve a crecer en 2018, hasta llegar a los 238.888 habitantes en 2019 —cifra inferior al máximo histórico alcanzado en 2009—, un incremento algo superior en la ciudad de Tarragona que en Reus.

Tabla 1. Evolución de la población de la conurbación Tarragona-Reus (total, ciudades centrales y municipios periféricos), 1998-2019

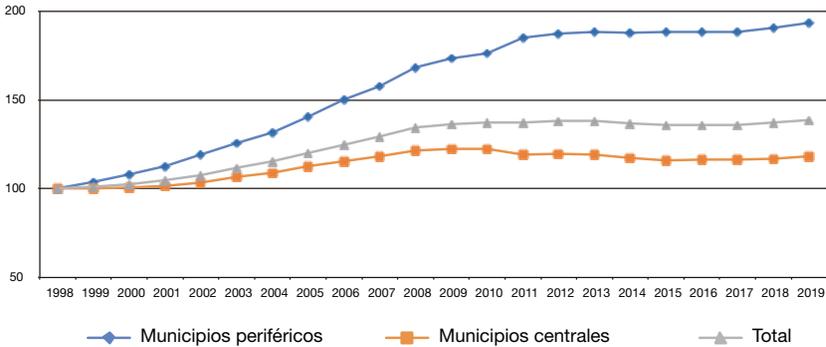
Año	Pob. empadronada (a 1 de enero de cada año)					Distribución porcentual				
	Total	Municipios centrales			Mun.	Total	Municipios centrales			Mun.
		Total	Tarrag.	Reus	perif.		Tarrag.	Reus	perif.	
1998	278.196	201.829	112.795	89.034	76.367	72,5	40,5	32,0	27,5	
1999	281.165	201.928	113.016	88.912	79.237	71,8	40,2	31,6	28,2	
2000	285.717	203.276	114.097	89.179	82.441	71,1	39,9	31,2	28,9	
2001	291.328	205.209	115.153	90.056	86.119	70,4	39,5	30,9	29,6	
2002	299.788	208.800	117.184	91.616	90.988	69,6	39,1	30,6	30,4	
2003	311.492	215.483	121.076	94.407	96.009	69,2	38,9	30,3	30,8	
2004	320.844	220.226	123.584	96.642	100.618	68,6	38,5	30,1	31,4	
2005	334.937	227.657	128.152	99.505	107.280	68,0	38,3	29,7	32,0	
2006	347.636	232.925	131.158	101.767	114.711	67,0	37,7	29,3	33,0	
2007	359.645	238.998	134.163	104.835	120.647	66,5	37,3	29,1	33,5	
2008	373.924	245.306	137.536	107.770	128.618	65,6	36,8	28,8	34,4	
2009	379.806	247.441	140.323	107.118	132.365	65,1	36,9	28,2	34,9	
2010	381.562	246.806	140.184	106.622	134.756	64,7	36,7	27,9	35,3	
2011	382.304	240.794	134.085	106.709	141.510	63,0	35,1	27,9	37,0	
2012	384.424	241.165	133.954	107.211	143.259	62,7	34,8	27,9	37,3	
2013	384.041	240.335	133.545	106.790	143.706	62,6	34,8	27,8	37,4	
2014	380.758	237.161	132.199	104.962	143.597	62,3	34,7	27,6	37,7	
2015	378.290	234.449	131.255	103.194	143.841	62,0	34,7	27,3	38,0	
2016	378.612	234.709	131.094	103.615	143.903	62,0	34,6	27,4	38,0	
2017	378.401	234.630	131.507	103.123	143.771	62,0	34,8	27,3	38,0	
2018	381.505	235.776	132.299	103.477	145.729	61,8	34,7	27,1	38,2	
2019	386.600	238.888	134.515	104.373	147.712	61,8	34,8	27,0	38,2	

Fuente: elaboración propia a partir del padrón continuo de población, con datos publicados por Idescat.

Hay que resaltar que en 2010 se produce la separación administrativa de La Canonja —con cerca de 6.000 habitantes— respecto del municipio de Tarragona, lo que hace que el centro de la conurbación pierda población de manera muy pronunciada en un año, a partir de 2011. Por otra parte, la población del área periférica de la conurbación Tarragona-Reus sigue la misma tendencia general de la conurbación, pero su aumento se alarga hasta 2013, momento en que su población se estabiliza los siguientes cinco años, hasta el 2017, cuando llega a las 143.771 personas. Por lo tanto, el impacto de la crisis en la periferia significa una estabilización demográfica, y no una disminución, como supuso en los municipios centrales (figura 2). Como en el área central, en 2018 y 2019 se produce un aumento de la población de la periferia, hasta llegar a 147.712 habitantes, cifra que constituye un máximo histórico.

En el conjunto del período analizado, marcado por el proceso de suburbanización, las dos ciudades centrales pierden peso demográfico respecto a los municipios periféricos. Si en 1998 Tarragona y Reus suponen casi tres cuartas

Figura 2. Índice base 1998 = 100 de la población de la conurbación Tarragona-Reus (total, municipios centrales y periféricos), 1998-2019



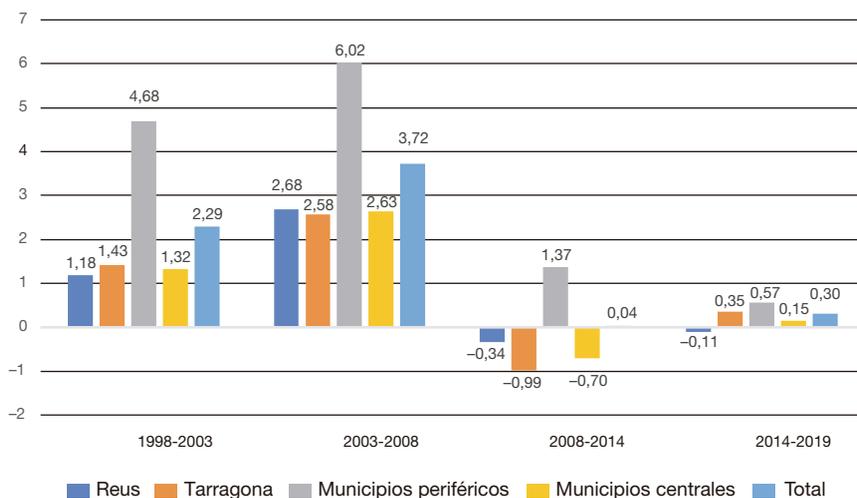
Fuente: elaboración propia a partir del padrón continuo de población, con datos publicados por Idescat.

partes de la población metropolitana, en 2019 se ha reducido a poco más de seis de cada diez (tabla 1). Los diez puntos porcentuales de reducción se distribuyen de manera casi equitativa entre ambas ciudades. La periferia gana peso demográfico de manera continua, con la excepción de los últimos años, cuando se estabiliza en torno al 38%.

En cuanto al crecimiento anual acumulativo por quinquenios (figura 3), el mayor incremento de este territorio se produce en los períodos quinquenales 1/1/1998 – 1/1/2003 y 1/1/2003 – 1/1/2008, en plena fase de expansión económica, antes de la Gran Recesión de 2008. En estos períodos se observa un crecimiento anual acumulativo del +1,32% y +2,63%, respectivamente, en el área central, y mucho mayor en el área periférica, con tasas del +4,68% y +6,02% en ambos períodos. El cambio de tendencia se produce entre los años de crisis (1/1/2008 – 1/1/2014), sexenio en el que el crecimiento pasa a ser ligeramente negativo en el área central, con una tasa de -0,70%, mientras que se mantiene positivo en el área periférica, pero con una importante reducción de la tasa de crecimiento (+1,37%). Finalmente, en el último período quinquenal analizado, de poscrisis, comprendido entre 1/1/2014 y 1/1/2019, puede destacarse una recuperación del crecimiento anual acumulativo del área central, que vuelve a cifras positivas, aunque pequeñas (+0,15%), mientras que el crecimiento sigue siendo superior en los municipios periféricos (+0,57%), pero sin alcanzar el fuerte incremento que se observó en el período previo a 2008.

Poniendo el foco en el crecimiento anual acumulativo de las dos ciudades del centro de la conurbación, Tarragona y Reus mostraron una tasa de crecimiento acumulativo muy parecido durante los períodos 1998-2003 y 2003-2008. Es en el siguiente período, 2008-2014, con la llegada de la crisis económica en España, cuando ambas ciudades obtuvieron tasas negativas, ligeramente peores en Tarragona. Sin embargo, en el período 2014-2019 la recuperación a cifras positivas del área central comentada anteriormente se

Figura 3. Tasas de crecimiento anual acumulativo (%) de la población de la conurbación de Tarragona-Reus (total, ciudades centrales y municipios periféricos), 1998-2019



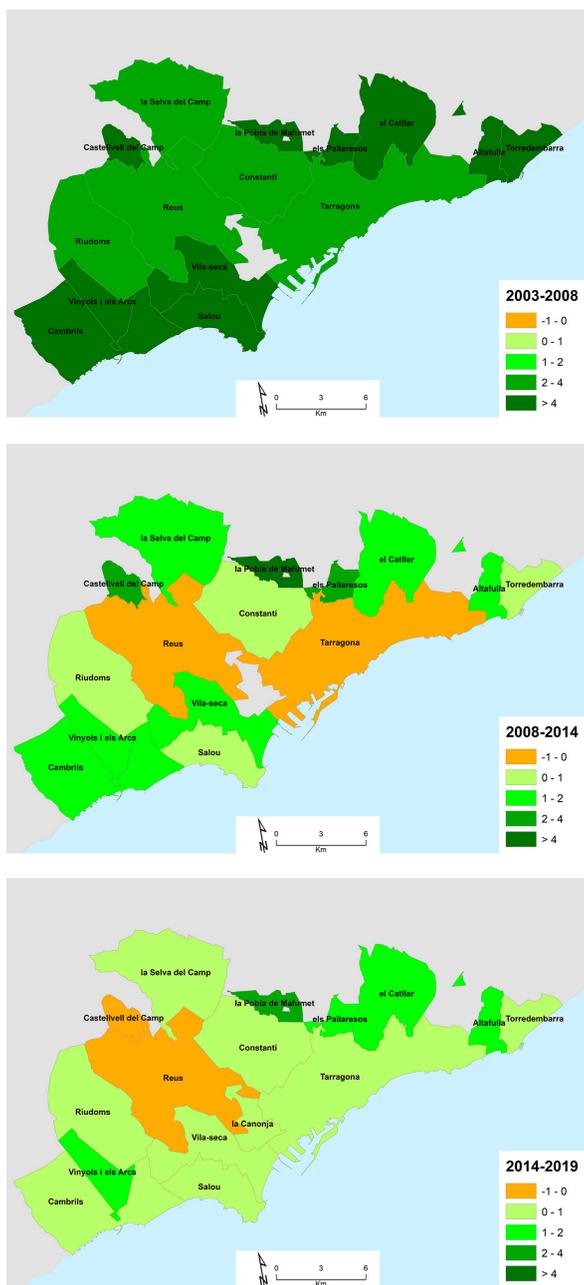
Fuente: elaboración propia a partir del padrón continuo de población, con datos publicados por Idescat.

debe mayoritariamente a Tarragona, que obtiene una tasa de crecimiento ligeramente positiva, mientras que Reus sigue mostrando una tasa, aunque pequeña, negativa.

Si se analiza en detalle el crecimiento acumulativo de los municipios a través del mapa de la figura 4, puede verse como en el período 2003-2008, previo a la crisis, los municipios periféricos adquieren un mayor protagonismo, sobretudo alrededor de la ciudad de Tarragona, con mayor número de municipios con tasas elevadas. La Pobla de Mafumet, Els Pallaresos y El Catllar muestran crecimientos superiores al 6%, mientras que Altafulla y Torredembarra tienen entre el 4% y el 6%. De los municipios colindantes con Reus, Castellvell del Camp muestra el crecimiento anual más elevado (8,5% anual), seguido por Cambrils y Vinyols i els Arcs, con tasas entre el 4% y el 6%. Cabe señalar también el crecimiento elevado de municipios situados en la zona costera, los cuales colindan con ambas ciudades, como Vila-seca y Salou, con crecimientos superiores al 6% anual.

Durante el período de crisis (2008-2014), la mayoría de los municipios periféricos reducen su crecimiento, con cifras mayoritariamente entre el 0% y el 2%. Hay que destacar excepciones como La Pobla de Mafumet, que mantiene un crecimiento superior al 6% (10,2% anual), o Els Pallaresos y Castellvell del Camp, con cifras entre el 2% y el 4%. En el último período analizado (2014-2019), La Pobla de Mafumet sigue mostrando un crecimiento acumulativo anual relativamente elevado (2,7%) y, a excepción de Reus y Castellvell del Camp, con crecimientos anuales negativos, el resto de los municipios, incluida la ciudad de Tarragona, muestran un crecimiento positivo anual inferior al 2%.

Figura 4. Mapas de las tasas de crecimiento anual acumulado (%) de la población de la conurbación Tarragona-Reus, 2003-2019

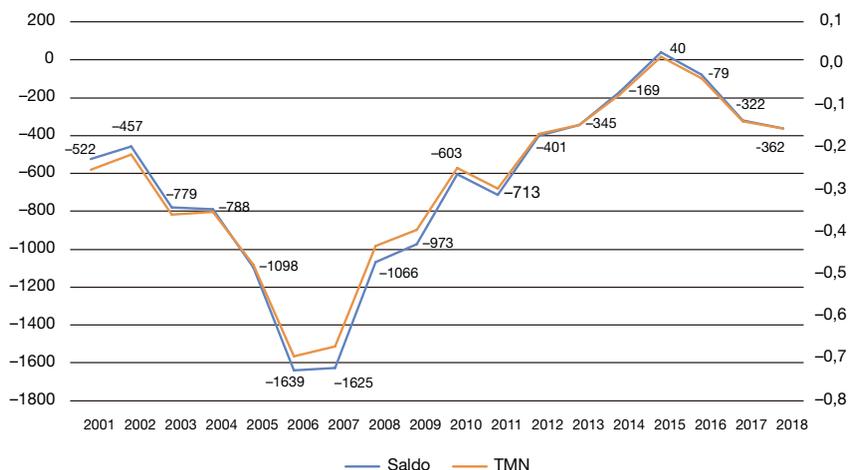


Fuente: elaboración propia a partir del padrón continuo de población, con datos publicados por Idescat.

4.2. Movilidad residencial intrametropolitana: ¿suburbanización en crisis?

Con relación a los flujos de movilidad residencial interna —cambios de domicilio entre municipios de la conurbación Tarragona-Reus— mostrados en la figura 5, puede observarse cómo la crisis económica parece cambiar la tendencia de suburbanización y descentralización del área urbana alrededor de ambos centros urbanos. En este sentido, estos dos municipios, que ejercen de centro de la conurbación, pierden población por saldo migratorio entre los años 2001 y 2006 (es decir, antes del inicio de la crisis), ya que su saldo migratorio interno pasa de -522 a -1.639 , en favor de los municipios periféricos, que la ganan siguiendo la tendencia de descentralización de la mayoría de las áreas urbanas españolas. A partir de entonces, se produce un cambio de tendencia, pues el centro de la conurbación pierde menos población por migración interna, hasta situar en 2011 su saldo a un nivel similar al de 2001, con una pérdida de 603 migrantes en favor de la periferia. Esta tendencia se ve prolongada durante los años de crisis, en que se sitúa el saldo negativo en solo -169 en 2014, y llega incluso a ser positiva, con un saldo migratorio interno de 40 habitantes en favor del centro, en 2015. Sin embargo, a partir de entonces, con la consolidación de la recuperación económica, se produce otro cambio de tendencia, esta vez de nuevo descentralizadora, en que el saldo vuelve a ser progresivamente negativo para el centro, con una pérdida de 362 habitantes por migración interna con relación a los municipios periféricos. La tasa de migración neta (TMN) confirma estas tendencias, pues las ciudades de Tarragona y Reus solo presentan una tasa ligeramente positiva en 2015.

Figura 5. Saldo migratorio entre los municipios centrales (utilizados como referencia) y los municipios periféricos del área urbana Tarragona-Reus (eje izquierdo, números absolutos; eje derecho, tasa de migración neta, TMN, en %) (referencia Centro)



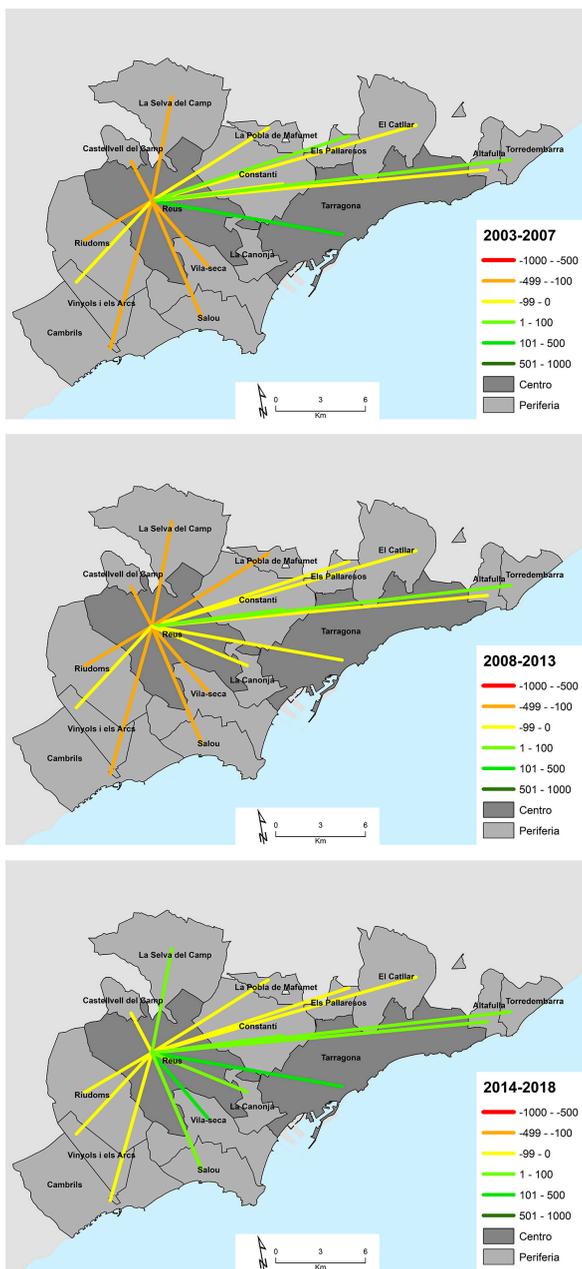
Fuente: elaboración propia a partir de la estadística de variaciones residenciales (INE).

Si se pone el foco en las direcciones de los flujos migratorios de la ciudad de Reus (figura 6: mapa superior), puede verse que en el período 2003-2007, previo a la crisis, esta ciudad tuvo un saldo migratorio negativo importante, principalmente con municipios colindantes como La Selva del Camp, Castellvell del Camp, Riudoms y Vila-seca, pero también de la costa como Cambrils y Salou, con cifras de entre -100 y -499 personas. En menor medida, Reus también perdió población con respecto a Altafulla, El Catllar, La Pobla de Mafumet, Constantí y Vinyols i els Arcs. Por otro lado, esta misma ciudad ganó población procedente sobre todo de Tarragona, y en menor medida con respecto a Torredembarra y Els Pallaresos. En el caso de Tarragona (figura 7: mapa superior), el proceso de descentralización de esta ciudad durante el período precrisis es más acentuado, al observarse un saldo negativo con un mayor número de municipios y con mayor intensidad. En este caso, se observa un saldo negativo de esta ciudad de entre -500 y -1.000 con los municipios vecinos de El Catllar, Els Pallaresos y Vila-seca, y con localidades costeras como Cambrils y Salou. Con menor intensidad, Tarragona pierde población con respecto a La Pobla de Mafumet y Reus (entre -100 y -499 personas). El saldo positivo, de poca intensidad, solo se observa en relación con Torredembarra.

Durante los primeros años de crisis económica (2008-2013), los saldos migratorios de Reus (figura 6: mapa intermedio) se mantuvieron muy similares a los del período anterior, a excepción de un cambio del sentido en relación con Els Pallaresos y Tarragona, que pasan a ser negativos. El saldo de Tarragona durante este período (figura 7: mapa intermedio), por su lado, también mantiene las mismas tendencias, aunque disminuye la intensidad de los saldos negativos, sobre todo con municipios colindantes y de la costa (entre -100 y -499), con la excepción de Vila-seca, con la cual mantiene un saldo negativo de similar intensidad a la del período anterior. Destaca también el cambio de sentido del saldo de Tarragona con Reus (de negativo a positivo) y Torredembarra, que de positivo ahora pasa a ser ligeramente negativo.

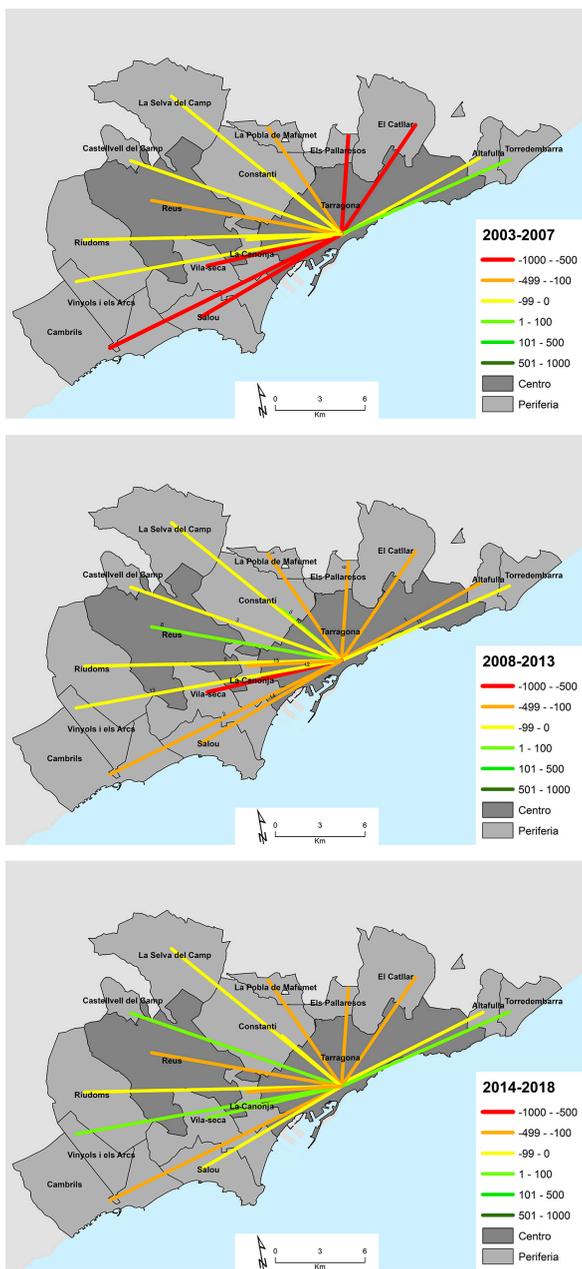
El período analizado más reciente, entre 2014 y 2018, corresponde a los años en los que estas dos ciudades ganan más población —o pierden menos— por saldo migratorio con el resto de los municipios de la conurbación. Reus (figura 6: mapa inferior) obtiene un saldo positivo con más municipios del área, sobre todo con municipios costeros cercanos como Tarragona y Vila-seca, con saldos de entre +101 y +500, y otros más alejados como Altafulla y Torredembarra, con saldos menores; además de con algunos municipios colindantes de interior como La Canonja y La Selva del Camp, con cifras de entre +1 y +100 migrantes netos. Reus pierde población sobre todo respecto a los municipios de interior colindantes y más alejados, con cifras de entre 0 y -99 migrantes netos. En este mismo período, Tarragona (figura 7: mapa inferior) también pasa a ganar población procedente de distintos municipios tanto de la costa como del interior, aunque mantiene un saldo negativo con la mayoría de las poblaciones. Sobre todo, recibe población de Castellvell del Camp, Vinyols i els Arcs, Vila-seca y Torredembarra, con saldos positivos, aunque menores a 100 migrantes netos. Por el contrario, Tarragona obtiene

Figura 6. Saldos migratorios de Reus con el resto de municipios del área en los períodos 2003-2007, 2008-2013 y 2014-2018



Fuente: elaboración propia a partir de la estadística de variaciones residenciales (INE).

Figura 7. Saldos migratorios de Tarragona con el resto de municipios del área en los períodos 2003-2007, 2008-2013 y 2014-2018



Fuente: elaboración propia a partir de la estadística de variaciones residenciales (INE).

un saldo negativo con municipios colindantes como El Catllar, Els Pallaresos, La Pobla de Mafumet, Reus (salDOS entre -100 y -499) y Constantí (saldo menor a -100), pero también con municipios más alejados como Cambrils (entre -100 y -499), Salou, Riudoms o La Selva del Camp (entre 0 y -99).

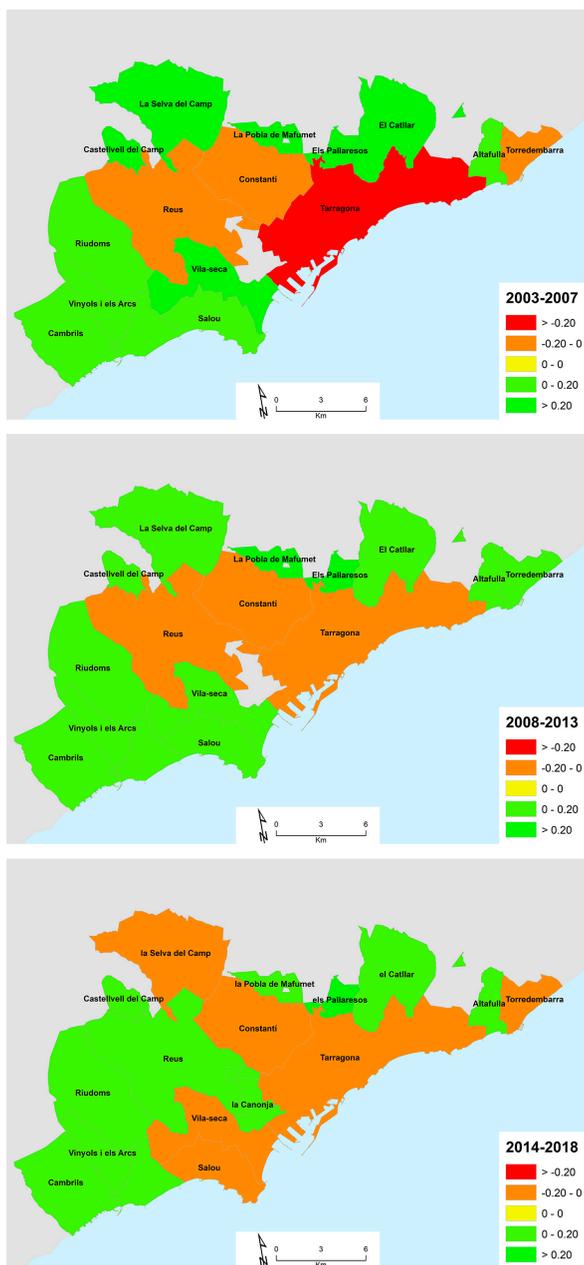
La figura 8 muestra el índice de efectividad migratoria (IEM) de los 16 municipios para los tres períodos analizados. Este indicador es similar a una tasa de migración neta, pero los saldos migratorios se dividen no por la población media de cada municipio, sino por la suma de inmigraciones y emigraciones, lo que permite analizar la potencia o efectividad del saldo migratorio para determinar el crecimiento o decrecimiento migratorio de cada municipio. Este indicador está comprendido entre -1 (máxima efectividad de las emigraciones) y $+1$ (máxima efectividad de las inmigraciones), donde 0 es un saldo nulo.

Durante el período de expansión económica anterior a 2008, la ciudad de Tarragona tiene el índice más negativo ($-0,30$), mientras que en Torredembarra ($-0,15$), Reus ($-0,09$) y Constantí ($-0,05$) también es negativo —es decir, hay más emigraciones que inmigraciones— pero de menor intensidad. En el resto de los municipios, con más inmigraciones que emigraciones, el IEM es positivo. Destacan los valores de La Pobla de Mafumet ($0,67$), El Catllar y Castellvell del Camp (ambos $0,43$) y Els Pallaresos ($0,39$). En el período de crisis 2008-2013, los flujos de salida y de llegada se equilibran, y los IEM de casi todos los municipios oscilan entre $-0,2$ y $0,2$. Únicamente La Pobla de Mafumet y Els Pallaresos tienen valores superiores ($0,44$ y $0,24$, respectivamente), mientras que los tres únicos municipios con índices negativos —Tarragona ($-0,15$), Reus ($-0,08$) y Constantí ($-0,09$)— tienen IEM muy cercanos a cero. Finalmente, la recuperación económica no modifica en gran medida este retrato de saldos positivos o negativos muy pequeños, cercanos a cero; es decir, nada que ver con la situación precedente a la Gran Recesión. Tarragona ($-0,08$), Vila-seca ($-0,05$), Constantí ($-0,04$), La Selva del Camp ($-0,03$), Torredembarra ($-0,01$) y Salou ($-0,004$) presentan IEM negativos, pero inferiores a $-0,1$, mientras que del resto de municipios (con valores positivos) solo Els Pallaresos presenta un índice superior a $0,2$.

4.3. Los hinterland de Tarragona y Reus: ¿una o dos áreas urbanas?

La intensidad de los flujos migratorios entre los municipios periféricos y cada uno de los dos centros se refleja en la tabla 2, que presenta las interacciones (sumas de inmigraciones y emigraciones) de Reus y Tarragona con los restantes municipios del área analizada. Puede verse cómo los municipios de Altafulla, El Catllar, Constantí, Els Pallaresos, Torredembarra y Vila-seca intercambian residentes fundamentalmente con Tarragona, con un máximo del 97% de Els Pallaresos en 2003-2007 —es decir, de todas las interacciones que tuvo este municipio con Tarragona o con Reus en dicho quinquenio, casi el 97% las tuvo con Tarragona y solo poco más del 3% con Reus— y con un mínimo del 64% de Vila-seca. Por su parte, Castellvell del Camp, Riudoms, La Selva del Camp y Vinyols i els Arcs interaccionan sobre todo con Reus, con un míni-

Figura 8. Índice de efectividad migratoria de los municipios de la conurbación Tarragona-Reus en los periodos 2003-2007, 2008-2013 y 2014-2018



Fuente: elaboración propia a partir de la estadística de variaciones residenciales (INE).

Tabla 2. Número de interacciones residenciales de cada municipio con Reus y Tarragona (2003-2018) y porcentaje con respecto al total de sus cambios residenciales con Reus o Tarragona (%)

Referencia: Reus	2003-2007	2008-2013	2014-2018	Porcentaje de interacciones con Reus (%)		
				2003-2007	2008-2013	2014-2018
Altafulla	68	57	44	11,95	8,56	7,86
Cambrils	2.344	2.111	1.678	60,10	53,85	54,48
La Canonja	0	89	150	0	9,60	10,50
Castellvell del Camp	908	738	757	96,70	91,79	93,80
El Catllar	82	98	76	5,01	6,91	5,64
Constantí	395	466	355	29,48	29,03	26,32
Els Pallaresos	56	47	59	3,36	3,45	4,81
La Pobla de Mafumet	99	214	234	16,42	18,00	25,08
Riudoms	1.204	996	820	87,82	82,25	82,00
La Selva del Camp	674	601	544	80,72	72,15	74,93
Tarragona	3.576	4.278	3.260			
Torredembarra	211	297	226	20,10	24,01	20,16
Vila-seca	1.235	1.407	978	35,62	32,59	33,74
Vinyols i els Arcs	271	265	212	86,03	76,37	74,39
Salou	2.466	2.491	1.558	56,15	50,35	48,81

Referencia: Tarragona	2003-2007	2008-2013	2014-2018	Porcentaje de interacciones con Tarragona (%)		
				2003-2007	2008-2013	2014-2018
Altafulla	501	609	516	88,05	91,44	92,14
Cambrils	1.556	1.809	1.402	39,90	46,15	45,52
La Canonja	0	838	1.278	0,00	90,40	89,50
Castellvell del Camp	31	66	50	3,30	8,21	6,20
El Catllar	1.555	1.320	1.272	94,99	93,09	94,36
Constantí	945	1.139	994	70,52	70,97	73,68
Els Pallaresos	1.609	1.317	1.167	96,64	96,55	95,19
La Pobla de Mafumet	504	975	699	83,58	82,00	74,92
Reus	3.576	4.278	3.260			
Riudoms	167	215	180	12,18	17,75	18,00
La Selva del Camp	161	232	182	19,28	27,85	25,07
Torredembarra	839	940	895	79,90	75,99	79,84
Vila-seca	2.232	2.910	1.921	64,38	67,41	66,26
Vinyols i els Arcs	44	82	73	13,97	23,63	25,61
Salou	1.926	2.456	1.634	43,85	49,65	51,19

Fuente: elaboración propia a partir de la estadística de variaciones residenciales (INE).

mo del 72% de La Selva del Camp en 2008-2013 y un máximo del 97% de Castellvell del Camp en 2003-2007. Por último, hay dos municipios litorales que interactúan de manera similar con los dos: Cambrils y Salou. Cambrils interacciona más con Reus, pero con poca diferencia respecto a Tarragona

y de manera cada vez más equilibrada (la interacción con Reus representa el 60% de los intercambios con ambas ciudades en 2003-2007, pero el 54% en 2014-2018), mientras que Salou interacciona de forma similar con las dos ciudades centrales, con un intercambio de residentes mayor con Reus entre 2003 y 2013, pero más amplio con Tarragona en el quinquenio 2014-2018.

A partir del estudio de los cambios de residencia de cada uno de los municipios del área analizada con Tarragona y con Reus, podemos abordar el objetivo secundario de este artículo: responder a la pregunta de si El Camp de Tarragona constituye una única área urbana o son dos. Los resultados creemos que justifican que nos encontramos ante una única área urbana (la conurbación Tarragona-Reus) por tres razones: 1) las mayores interacciones son entre los municipios de Tarragona y Reus (los cambios de residencia entre ambas ciudades representan por sí solos un 14%, un 14,7% y un 14% de todas las interacciones intrametropolitanas en los tres quinquenios analizados); 2) las interacciones entre los dos centros y los dos siguientes municipios más grandes, Salou y Cambrils, que constituyen prácticamente un continuo urbano a lo largo de la costa, que suman más de 60.000 habitantes y que además tienen interacciones muy equilibradas con los dos centros; 3) en total, las interacciones entre los cuatro municipios más poblados suponen casi la mitad de todas las interacciones entre los municipios del área urbana de Tarragona-Reus (el 46% en 2003-2007, el 45% en 2008-2013 y el 41% en 2014-2018). Las interacciones de los municipios más pequeños sí que orbitan o bien con Tarragona o bien con Reus, pero eso significa que es un área urbana binuclear, de manera semejante a las de Alicante-Elche u Oviedo-Gijón.

5. Conclusión y discusión

Los resultados de este análisis muestran que la crisis económica puso freno al proceso de fuerte crecimiento demográfico de la conurbación Tarragona-Reus —cuya población crece muy lentamente desde el año 2009—, así como a sus flujos de expansión territorial (suburbanización o *sprawl*) desde las ciudades de Tarragona y Reus, con una reducción de los flujos de salida hacia los municipios periféricos, que ralentizaron su crecimiento.

Por el contrario, se incrementaron los cambios residenciales en sentido opuesto (desde la periferia hasta el centro de la conurbación), por lo que el saldo migratorio negativo del centro del área urbana respecto a la periferia, que alcanzó un máximo en los años 2006 y 2007, comenzó a reducirse de forma progresiva en los siguientes años, tal como ha ocurrido en otras áreas urbanas españolas (Gil-Alonso et al., 2016). Sin embargo, como se ha visto anteriormente, los cambios en estas tendencias ya se observaban antes del año 2008, en concreto desde 2006. Por lo tanto, puede afirmarse que la crisis ha consolidado una tendencia previa de reducción de la emigración de los centros urbanos a las periferias. Para explicar este cambio de tendencia, habría que contemplar otros factores causales, más allá de la crisis económica, por ejemplo, la fuerte escalada de los precios de la vivienda en los primeros años del siglo XXI y la progresiva

equiparación de su coste entre los municipios centrales y periféricos, lo que habría dificultado los cambios de residencia en los dos o tres años anteriores al estallido de la crisis Gil-Alonso et al., 2016). También habrían ejercido un papel importante los factores estructurales de la población, como su reducción en edades adultas-jóvenes —protagonistas principales de la suburbanización—, al ser las generaciones del *baby boom* sustituidas por otras cohortes posteriores menos numerosas. Posteriormente, el estallido de la burbuja inmobiliaria causado por la Gran Recesión —con la consiguiente paralización de las promociones inmobiliarias en los municipios periféricos— y el inicio de la recesión económica —con el aumento del desempleo, la reducción de salarios y la limitación en la concesión de nuevas hipotecas— habrían limitado la migración hacia las áreas suburbanas y, por el contrario, habrían incentivado los cambios de residencia hacia Tarragona y Reus. En efecto, en ambas ciudades existe un mayor número de viviendas de alquiler —las únicas accesibles para muchos individuos y familias durante los períodos de crisis— que en los municipios periféricos, más orientados hacia las viviendas en propiedad. Además, la menor llegada de inmigrantes extranjeros durante la crisis habría reducido su presión sobre el parque de viviendas, con una tendencia a la baja de los precios. Otros factores económicos, como el sobrecoste de la movilidad cotidiana por motivos de trabajo —dado que vivir en la periferia exige un mayor uso del transporte privado— y el menor aumento de la tasa de paro en las ciudades centrales, también harían de estas un lugar de residencia más codiciado en tiempos crisis económica por parte de una población relativamente más empobrecida (López-Gay, 2014; Gil-Alonso et al., 2016).

En nuestro caso concreto de estudio, es decir, el análisis de datos sobre la evolución de la población y de la movilidad residencial de El Campo de Tarragona, puede afirmarse que este territorio ha sido un ejemplo claro del proceso de urbanización y, en concreto, de desconcentración urbana durante los últimos 20 años, al menos hasta el comienzo de la crisis económica. Más específicamente, se trata de una desconcentración relativa, pues se ha observado cómo la población del área central de la conurbación —también hemos demostrado que se trata de una única conurbación con dos centros urbanos— aumenta progresivamente hasta 2009, cuando pierde población ligeramente y se entra por lo tanto en una fase de desconcentración absoluta, aunque ambos centros vuelven a aumentar su población durante los dos últimos años analizados.

Así pues, el análisis de la movilidad residencial del área urbana de Tarragona y Reus permite comprobar cómo se produce una desconcentración urbana con una mayoría de desplazamientos del núcleo central (Tarragona y Reus) hacia la corona periférica (los 14 municipios restantes) entre 2003 y 2007. Cuando se han comparado los procesos de antes de la crisis y durante ella, se ha detectado más bien un proceso de recentralización incipiente de los desplazamientos residenciales en esta segunda fase, cuando los cambios de residencia centrífugos, todavía mayoritarios, tienden a disminuir, mientras que los centrípetos tienden a aumentar. Sin embargo, como se ha visto anteriormente, los cambios en estas tendencias se observaron antes del año 2008, por lo tanto,

la crisis habría consolidado una tendencia anterior cuyas posibles causas ya hemos comentado.

En todo caso, esta reducción progresiva de los saldos migratorios netos en favor de los municipios periféricos culmina en el año 2015, cuando el saldo neto es favorable a los centros urbanos de Tarragona y Reus por primera vez durante todo el período analizado. A partir del año 2016, por el contrario, en un nuevo contexto económico de incipiente recuperación económica —la economía española tocó suelo en el primer trimestre de 2014— calificado como fase de poscrisis, se reactivan las tendencias centrífugas de los cambios residenciales en el área urbana de Tarragona-Reus. En efecto, las salidas hacia la periferia superan las entradas al centro de la conurbación, y el saldo migratorio interno de nuevo se torna negativo, aunque en una magnitud muy inferior a la existente antes de la Gran Recesión. ¿Ha sido este nuevo cambio de tendencia posterior a 2015 un hecho puntual o el resultado del cambio de ciclo económico? Hubiera sido necesario contar con una serie más larga de años para contestar esta pregunta, pero el inicio, en marzo de 2020, de la fuerte recesión económica generada por la pandemia de la *COVID-19* nos impedirá disponer de ella. En todo caso, si como consecuencia de esta nueva crisis se vuelven a frenar las tendencias a la periurbanización en el área de Tarragona-Reus, se demostraría la dependencia de la movilidad residencial respecto a los cambios del ciclo económico, también en las áreas urbanas de tamaño medio.

Estos resultados en nuestra área de estudio están en línea con los que se han observado en las grandes metrópolis españolas (Gil-Alonso y Thiers-Quintana, 2019), donde se comprueba que las etapas de expansión económica parecen favorecer los flujos de suburbanización y que, por el contrario, que estos flujos se mitigan durante los años de crisis, cuando se ven favorecidos los cambios residenciales hacia una mayor recentralización relativa (no absoluta, pues las periferias siguen ganando inmigrantes internos, aunque menos). La nueva crisis económica causada por la *COVID-19* en 2020 y la superación de esta —que hace prever para 2021 y 2022 un fuerte crecimiento económico— nos permitirán verificar esta relación en años posteriores a los analizados.

Finalmente, habría que mencionar algunas limitaciones que se han presentado durante la elaboración de este trabajo. Primeramente, hubiera sido conveniente incluir un análisis de las migraciones internacionales, como han realizado diversos autores al estudiar las grandes áreas urbanas (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2012; Bayona y Pujadas, 2014; Lopez-Gay, 2014; Gil-Alonso et al., 2016), para comprobar si la movilidad residencial está protagonizada por los residentes españoles y qué papel han tenido las llegadas de inmigrantes extranjeros en las dinámicas residenciales de la conurbación Tarragona-Reus antes y después de la crisis. Esto es especialmente relevante en un área urbana como esta, que cuenta con núcleos turísticos costeros de importancia internacional (como es el caso de Salou y municipios vecinos, principales centros vacacionales de la Costa Dorada). Además de un análisis de los movimientos residenciales por grupos de edad, también sería interesante analizar las migraciones internas con relación al resto de los municipios catalanes y españoles,

dada la cercanía del área urbana de El Camp de Tarragona a la Región Metropolitana de Barcelona, así como las buenas comunicaciones existentes con otras ciudades como Lleida y Zaragoza. Sin duda, las migraciones internacionales y con el resto de Cataluña y España —y sus fluctuaciones dependiendo de las fases del ciclo económico— pueden haber mediatizado los cambios residenciales intermetropolitanos observados durante el período analizado.

Referencias bibliográficas

- ALBERICH GONZÁLEZ, J. (2008). «La mobilitat quotidiana al Camp de Tarragona». *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona: Territori, Estratègies, Planejament*, 48, 46-63.
- ANTROP, M. (2004). «Landscape change and the urbanization process in Europe». *Landscape and Urban Planning*, 67 (1-4), 9-26.
<[https://doi.org/10.1016/S0169-2046\(03\)00026-4](https://doi.org/10.1016/S0169-2046(03)00026-4)>
- BAYONA-I-CARRASCO, J. y GIL-ALONSO, F. (2012). «Suburbanisation and international immigration: The case of the Barcelona Metropolitan Region (1998-2009)». *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 103 (3), 312-329.
<<https://doi.org/10.1111/j.1467-9663.2011.00687.x>>
- BAYONA-I-CARRASCO, J.; GIL-ALONSO, F.; RUBIALES-PÉREZ, M. y PUJADAS-RÚBIES, I. (2018). «New Spatial Mobility Patterns in Large Spanish Cities: from the Economic Boom to the Great Recession». *Applied Spatial Analysis and Policy*, 11 (2), 287-312.
<<https://doi.org/10.1007/s12061-017-9222-x>>
- BAYONA, J. y PUJADAS, I. (2014). «Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana. Los casos de Madrid y Barcelona». *Eure*, 40 (119), 261-287.
<<https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100012>>
- BELLET, C. y LLOP, J. M. (2004). «Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias». *Scripta Nova: revista electrònica de geografia y ciencias sociales*, VIII (165), 1-28. Recuperado de <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm>>.
- BELLET, C. y OLAZABAL, E. (2017). «Las ciudades intermedias en España. Dinámicas y procesos de urbanización recientes». *Sistemas Urbanos y Ciudades Medias en Iberoamérica* (agosto), 146-183.
- BERG, L. van den; DREWETT, R.; KLAASSEN, L. H.; ROSSI, A. y VIJVERBERG, C. H. (1982). *Urban Europe: A Study of Growth and Decline*. Oxford: Pergamon.
- BERRY, B. J. L. (1976). *Urbanization and counter-urbanization*. Beverly Hills: SAGE Publications.
- BLANES, A. y MENACHO, T. (2007). «Projeccions de població i llars dels municipis del Pla Estratègic Metropolità i districtes de la ciutat de Barcelona». En: COSTAS, A. (ed.). *Llibre blanc de l'habitatge a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 124-152.
- BURRIEL DE ORUETA, E. L. (2008). «La “década prodigiosa” del urbanismo español (1997-2006)». *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII (270), 1-25.
- BUZAR, S.; OGDEN, P.; HALL, R.; HAASE, A.; KABISCH, S. y STEINFÜHRER, A. (2007). «Splintering urban populations: Emergent landscapes of reurbanisation in four European cities». *Urban Studies*, 44 (4), 651-677.
<<https://doi.org/10.1080/00420980601185544>>

- CHAMPION, A. G. (1989). *Counterurbanization: the changing pace and nature of population deconcentration*. Londres, Nueva York: E. Arnold.
- CHAMPION, T. (2001). «Urbanization, Suburbanization, Counterurbanization and Reurbanization». En: PADDISON, R. y LEVER, B. (eds.). *Handbook of Urban Studies*. Londres: SAGE Publications, 143-161.
- CHESHIRE, P. (1995). «A New Phase of Urban Development in Western Europe? The Evidence for the 1980s». *Urban Studies*, 32 (7), 1.045-1.063.
<<https://doi.org/10.1080/00420989550012564>>
- EPA (2013). *Encuesta de Población Activa (EPA) 2013*. Madrid. Recuperado de <<https://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0113.pdf>>
- FERIA-TORIBO, J. M. (2004). «Problemas de definición de las áreas metropolitanas en España». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 38 (1), 85-100. Recuperado de <<https://www.bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/483>>.
- (2010). «La delimitación y organización espacial de las áreas metropolitanas españolas: una perspectiva desde la movilidad residencia-trabajo». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 42 (162), 189-210.
- FERIA, J. M. y ALBERTOS, J. M. (2010). *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi.
- FIELDING, A. J. (1982). «Counterurbanisation in Western Europe». *Progress in Planning*, 17 (part 1), 1-52.
<[https://doi.org/10.1016/0305-9006\(82\)90006-X](https://doi.org/10.1016/0305-9006(82)90006-X)>
- FONT ARELLANO, A. (2013). «Ámbito Central del Camp de Tarragona: la emergencia de una metrópolis territorial». *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales (CyTET)*, XLV (76), 379-392. Recuperado de <<https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76218/46592>>.
- FUENTE, A. de la (1999). «La dinámica territorial de la población española: un panorama y algunos resultados provisionales». *Revista de Economía Aplicada*, 7 (20), 53-108.
- GARCÍA DOCAMPO, M. y OTERO ENRÍQUEZ, R. (2012). «Transición territorial: modelo teórico y contraste con el caso español». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139, 133-162.
<<https://doi.org/10.5477/cis/reis.139.133>>
- GEYER, H. S. y KONTULY, T. (1993). «A Theoretical Foundation for the Concept of Differential Urbanization». *International Regional Science Review*, 15 (2), 157-177.
<<https://doi.org/10.1177/016001769301500202>>
- GIL-ALONSO, F. (2010). «Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales». *Estadística Española*, 52, 277-309.
- GIL-ALONSO, F. y BAYONA-I-CARRASCO, J. (2012). «La dinámica urbana en España: evolución y tipología». *Papeles de Geografía, Universidad de Murcia*, 55-56, 95-108.
- GIL-ALONSO, F.; BAYONA-I-CARRASCO, J. y PUJADAS-I-RÚBIAS, I. (2016). «From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of change (2001-2011)». *European Urban and Regional Studies*, 23 (2), 198-216.
<<https://doi.org/10.1177/0969776413498762>>
- GIL-ALONSO, F. y THIERS-QUINTANA, J. (2019). «Population and economic cycles in the main Spanish urban areas: The migratory component». *Comparative Population Studies*, 44, 317-350.
<<https://doi.org/10.12765/CPoS-2020-09en>>

- GOERLICH, F. J. y MAS, M. (2009). «Empirical Evidence of Population Concentration in Spain, 1900-2001». *Working Paper 15801. MPPRA.*, 1-16.
- GONZÁLEZ REVERTÉ, F. (2003). «El proceso de urbanización en Cataluña. Una visión de las áreas perimetropolitanas del litoral». *Eria*, 60, 17-31. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=653485&orden=64372>.
- GUTIÉRREZ, A. y DELCLÒS, X. (2014). «Migraciones residenciales en Cataluña (2003-2012). ¿Cambios de pautas a partir de la crisis económica?». *XIV Congreso Nacional de Población, Asociación de Geógrafos Españoles*.
- GUTIÉRREZ, A. y MIRAVET, D. (2016). «Estacionalidad turística y dinámicas metropolitanas: un análisis a partir de la movilidad en transporte público en el Camp de Tarragona». *Revista de Geografía Norte Grande*, 65, 65-89.
- HALL, P. (1971). «Spatial structure of metropolitan England and Wales». En: CHISHOLM, M. y MANNERS, G. (eds.). *Spatial policy problems of the British economy*, 96-125.
- HALL, P. y HAY, D. (1980). *Growth Centres in the European Urban System*. Londres: Heinemann Educational Books.
- KABISCH, N. y HAASE, D. (2011). «Diversifying European agglomerations: Evidence of urban population trends for the 21st century». *Population, Space and Place*, 17 (3), 236-253.
<<https://doi.org/10.1002/psp.600>>
- KLAASSEN, L. H.; MOLLE, W. T. M. y PAELINCK, J. H. P. (1981). *Dynamics of Urban Development*. London: Gower.
- LÓPEZ-GAY, A. (2014). «Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility». *Revue Quetelet/Quetelet Journal*, 1 (2), 67-92.
<<https://doi.org/10.14428/rqj2014.02.01.03>>
- LÓPEZ GAY, A. (2016). «El advenimiento de las regiones metropolitanas maduras en España: retos demográficos y socioeconómicos en un nuevo contexto urbano». *Panorama Social*, 23, 179-196.
- MINISTERIO DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA (2020). *Atlas estadístico de las áreas urbanas en España*. Madrid.
- MONCLÚS, F. J. (1998). «Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas». En: MONCLÚS, F. (ed.). *La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 5-15.
- NEL-LO, O. y DONAT, C. (2014). «Los efectos territoriales de crisis económica en la Región Metropolitana Barcelona». En: ALBERTOS, J. M. y SÁNCHEZ-HERNÁNDEZ, J. L. (eds.). *Geografía de la crisis económica*. Valencia: Universitat de València, 565-608.
- OTERO ENRÍQUEZ, R. y GÓMEZ RODRÍGUEZ, S. (2007). «La desconcentración urbana en el sistema territorial de Galicia: un enfoque conceptual y empírico». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 44, 259-278.
- PALOMARES-LINARES, I.; FERIA, J. M. y SUSINO, J. (2017). «Medida y evolución de la movilidad residencial en las áreas metropolitanas españolas». *Papers*, 102 (4), 545-574.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2412>>
- POZO RIVERA, E. y GARCÍA PALOMARES, J. C. (2009). «Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996 y 2006». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 29 (1), 111-138. Recuperado de <<http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0909120111A/30801>>.

- POZO RIVERA, E. y RODRÍGUEZ MOYA, J. M. (2018). «Impacto de la crisis en los movimientos migratorios en la Comunidad de Madrid (2007-2013)». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 77, 229-255.
<<https://doi.org/10.21138/bage.2540>>
- PUJADAS, I.; BAYONA, J. y GIL-ALONSO, F. (2015). «Movilidad residencial y crisis: tendencias recientes en las regiones metropolitanas españolas». En: FREGOLENT, L.; GUERZONI, M. y TORRI, R. (eds.). *Povera casa*. Tricase: Youcanprint, 51-74.
- PUJADAS, I. y PRATS, P. (2008). «Dinàmiques migratòries i expansió residencial a Catalunya (1992-2005)». *Segon Congrés Català de Geografia. 29-31 de maig de 2008*, c, 228-237.
- RECAÑO, J. (2004). «Migraciones internas y distribución espacial de la población española». En: LEAL MALDONADO, J. (ed.). *Informe sobre la situación demográfica en España*. Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell, 187-228. Recuperado de <http://cataleg.uab.cat/record=b1746734-S1*cat> (accedido: 5 de mayo de 2016).
- RÉRAT, P. (2012). «The New Demographic Growth of Cities: The Case of Reurbanisation in Switzerland». *Urban Studies*, 49 (5), 1.107-1.125.
<<https://doi.org/10.1177/0042098011408935>>
- ROCA, J.; ARELLANO, B. y MOIX, M. (2011). «Estructura urbana, policentrismo y sprawl: los ejemplos de Madrid y Barcelona». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 43 (168), 299-322.
- ROQUER SOLER, S. (2012). «La població: dinàmica i estructura». En: SALADIÉ BORRAZ, O., ROQUER SOLER, S., OLIVERAS SAMITIER, J. y MURO MORALES, J. I. (eds.). *Història de Tarragona. La ciutat actual. Geografia i urbanisme*. vol 6. Lleida: Pagès editors, 39-108.
- SERRANO-MARTÍNEZ, J. M. (2007). «Progresiva polarización demográfica de las aglomeraciones urbanas en España dentro de sus ámbitos provinciales». *Geographica*, 51, 29-57.
- STORPER, M. y MANVILLE, M. (2006). «Behaviour, preferences and cities: Urban theory and urban resurgence». *Urban Studies*, 43 (8), 1.247-1.274.
<<https://doi.org/10.1080/00420980600775642>>
- SUSINO, J. y DUQUE CALVACHE, R. (2013). «Veinte años de suburbanización en España (1981-2001). El perfil de sus protagonistas». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59 (2), 265.
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.31>>
- THIERS-QUINTANA, J. y GIL-ALONSO, F. (2020). «Dinámicas residenciales de la inmigración latinoamericana en las metrópolis de Barcelona y Madrid: cambios de tendencias durante la expansión, la crisis y la poscrisis». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66 (1), 57.
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.584>>
- TUROK, I. y MYKHENKO, V. (2007). «The trajectories of European cities, 1960-2005». *Cities*, 24 (3), 165-182.
<<https://doi.org/10.1016/j.cities.2007.01.007>>
- VINUESA, J. y VIDAL, M. J. (1991). *Los procesos de urbanización*. Madrid: Editorial Síntesis.
- WOLFF, M. (2018). «Understanding the role of centralization processes for cities – Evidence from a spatial perspective of urban Europe 1990-2010». *Cities*, 75, 20-29.
<<https://doi.org/10.1016/j.cities.2017.01.009>>
- WOLFF, M. y WIECHMANN, T. (2018). «Urban growth and decline: Europe's shrinking cities in a comparative perspective 1990-2010». *European Urban and Regional Studies*, 25 (2), 122-139.
<<https://doi.org/10.1177/0969776417694680>>